

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 538

Madrid, 22 de Mayo de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA DIETA DE AUGSBURGO

### La convocatoria.

Yo, el Emperador Carlos, Emperador del Sacro Imperio Romano de Nación Alemana, hago saber a todos los Príncipes y Ciudades libres, que iremos a principios de Mayo hacia Augsburgo, para celebrar allí la Imperial Dieta.

En esta Dieta ha de tratarse la cuestión de los turcos, que de nuevo se aprestan a atacar, con grandes ejércitos, la ciudad de Viena. En segundo lugar, ha de tratarse la cuestión de las disensiones religiosas que, desde más de diez años ha, perturban el Imperio.

Por lo tanto, convocamos a los Estados del Imperio a concurrir a Augsburgo hacia principios de Junio. El parecer y la opinión de cada uno serán escuchados afable y amorosamente, y lo que no fuera justo, se remediará.

Dado en Bolonia, el 21 de Enero de 1530.

No en todas partes del imperio cayó bien esta noticia. El Landgrave Felipe de Hesse, desconfió de tan bellas palabras. Los circunspectos ediles de Nuremberg dudaban de ellas también. En cambio, en otros estados evangélicos causaba gran alegría esta convocatoria. El Príncipe Elector, Juan el Constante, de Sajonia, se sentía contento. Lutero gozaba, pensando que este día sería día de salud. Y ¿no era, realmente, motivo de alegría tal noticia? Un año antes, en Spira, ¡con qué crudeza y brutalidad habían sido tratados los evangélicos! (Véase ESPAÑA EVANGÉLICA, núm. 512). ¡Nada menos que si fueran reos y criminales! El decreto imperial que puso fin a aquella Dieta, parecía más bien una sentencia de muerte contra el movimiento evangélico. En cambio, ahora, ¡qué tonos tan suaves resonaban! *El parecer y la opinión de cada uno, serán escuchados afable y amorosamente.* De modo que, abierta y extensamente, podría decirse, por fin,

aquello que tanto les importaba. En iguales condiciones podrían presentarse los dos partidos contrincantes. Por un lado, los romanistas; por otro, los evangélicos, y en medio de ellos, el Emperador, un afable y amoroso árbitro. Es más: *lo que no fuera justo, se remediará.* De modo que se concedía el que existieran

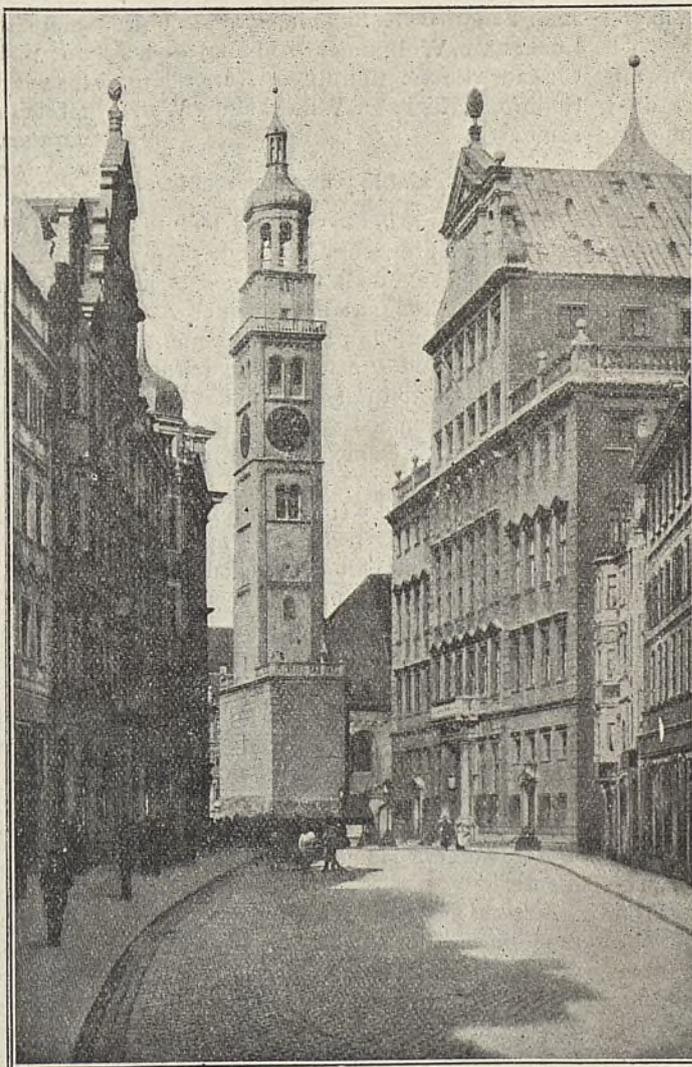
ton y a otros teólogos, que preparasen un documento que pudiera presentarse en la Dieta. Otros príncipes y estados, aun el receloso Nuremberg, encargaban a sus teólogos y jurisconsultos informes que expusieran, clara y concisamente, la fe evangélica. Antes de emprender su viaje, pidió el Elector de Sajonia que se predicase sobre Mateo, X, 32 y 33.

Este texto: «quien me confesare delante de los hombres... y quien me negare delante de los hombres...», cuán significativo era para la conducta que se llegó a observar en Augsburgo. Lutero le acompañó en este viaje; pero en su calidad de excomulgado y proscrito, no podía presentarse ante el Emperador, y quedó en el castillo de Coburgo, para poder ser consultado a diario y sostener a los demás con su fe, autoridad y prudencia. Así, aunque ausente, era el alma de la federación evangélica en la Dieta.

El 2 de Mayo hizo su entrada en la ciudad de Augsburgo el Príncipe Elector Juan el Constante con su numeroso y lucido séquito; el día 12 entró el Landgrave Felipe de Hesse con 120 caballeros armados, y el día 24, el Markgrave Jorge de Brandemburgo-Anspach con 200, y así sucesivamente llegaron los representantes de los demás Estados y Ciudades libres. Por fin, el 15 de Junio, vino también el Emperador Carlos V, acompañado por príncipes y obispos católicos.

Lo primero que hizo fué llamar ante su presencia al Concejo de la ciudad y a los príncipes evangélicos. El Canciller los recibió con estas palabras: «Su Majestad Imperial hace saber a vosotros, príncipes

evangélicos, y a vosotros, señores ediles de Augsburgo, que durante la estancia de S. M. Imperial en esta ciudad está prohibido terminantemente a los predicadores evangélicos el acceso a los pulpitos de las iglesias. S. M. Imperial proveerá sacerdotes, que predicarán



AUGSBURGO

La Casa Consistorial y la Torre del Vigía.

abusos en la Iglesia, cuyo remedio se prometía. Esto era más de lo que podría esperarse, aun en los sueños más optimistas.

### El preludeo.

Laboriosidad por todas partes. El Elector de Sajonia ruega a Lutero, a Melanc-

como es debido. En segundo lugar, espera S. M. Imperial que mañana, día del Corpus, todos ustedes tomen parte en la procesión para glorificar a Dios el Altísimo. Y nada más, señores. ¡Hasta mañana!»

Los ediles, atemorizados, acataron las órdenes y se despidieron. No así los príncipes, que ante tan inaudita exigencia permanecieron perplejos. Entonces el Canciller se dirigió a ellos: «¿Y vosotros, señores?» El joven Landgrave fué el primero que reaccionó. Con gallardía se dirigió directamente al Emperador: «Sepa Su Majestad Imperial que nuestros pastores no predicán otra cosa que sólo la pura Palabra de Dios, ni San Agustín encontraría en sus predicaciones herejía alguna». Juan *el Constante*, de Sajonia, le siguió en el uso de la palabra, diciendo con toda su cordial franqueza, que tanto le caracterizaba: «Señor Canciller, ¿ha dicho usted que participemos en la procesión para glorificar a Dios?»

— Sí, señor, así, ni más ni menos, lo ordena S. M. Imperial.

— Pues, entonces, imposible para mí hacerlo. Si S. M. Imperial hubiera dispuesto que como Príncipe del Imperio cumpliéramos con la etiqueta de la Corte Imperial, acompañando a S. M. en un ceremonial, jamás me hubiera negado. Al contrario, yo hubiera sabido hacerlo que corresponde al Elector de Sajonia, llevando la espada en alto ante S. M. Imperial, como es mi deber. Hubiera cumplido como aquel Naaman, el Siro (2.º Reyes, V, 18); pero hacer eso para glorificar a Dios, eso va contra la conciencia y contra la misma Palabra de Dios.»

A continuación el Markgrave Jorge de Brandemburgo, dirigiéndose al Emperador, dijo: «Antes preferiría yo doblar mis rodillas ante S. M. Imperial y hacerme decapitar, que renegar de mi Dios y de su santo Evangelio.» A esta declaración intrépida contestó el Emperador conmovido: «No, Príncipe, decapitar, no, nunca.»

No cabe la menor duda de que el Emperador se viera sorprendido ante la actitud tan decidida de hombres como éstos. El resultado de este primer día fué para los romanistas nulo. Ninguno de los príncipes y bien pocos de los habitantes de Augsburgo asistieron a la procesión; los pastores evangélicos predicaron en los campamentos de sus respectivos soberanos; y a la misa con que se inauguró la Dieta, los príncipes asistieron, si, pero absteniéndose de las ceremonias religiosas, permaneciendo en pie al elevarse las Sagradas Formas.

«El parecer y la opinión de cada uno...»

Que el parecer y la opinión de cada uno serían escuchados, lo había prometido el Emperador solemnemente. Ya vimos el efecto que produjo en las filas evangélicas tal promesa. Todos los Estados prepararon sus informes concienzudamente, pensando en que serían oídos.

Al verse defraudados en sus legítimas esperanzas y temiendo que la voz de la verdad hubiera sido sofocada y acallada entre negociaciones estériles e intimaciones indignas, se esforzó sobre todo el Landgrave Felipe de Hesse, juntamente con el Elector de Sajonia, en presentar un solo informe común a todos los Estados, príncipes y Ciudades libres.

Se escogió para ello el informe de Sajonia, del Estado más importante, y que había sido redactado por los teólogos de mayor autoridad, y a base de éste, tras deliberaciones sinceras entre Melancton, Spalatino y otros muchos, mereciendo la plena aprobación de Lutero, se formó la llamada Confesión de Augsburgo, joya preciosa y baluarte firme de la fe consoladora y salvadora, lazo general de todas las congregaciones protestantes de Alemania.

Este documento fué firmado por Juan de Sajonia, Jorge de Brandemburgo, Ernesto de Luneburgo, Felipe de Hesse, Juan Federico de Sajonia, Francisco de Luneburgo, Wolfgang de Anhalt, y de las Ciudades libres: Routlinge, Nuremberg, Heilbronn, Kempten, Windsheim y Weissemburgo.

¿... afable y amorosamente...?

El 24 de Junio debía de darse lectura a esta confesión en público y en la amplia y magnífica sala de la Casa Consistorial, que tenía cabida para mil personas. A los papistas les parecía peligroso, temiendo, con razón, que tal lectura haría estragos en sus filas, convirtiendo a muchos de los adeptos de Roma. Había que impedirlo a toda costa. Se empezó por dar largas al asunto.

Tratóse primero y con gran minuciosidad del problema turco, y se aplazó la lectura del documento evangélico para el día siguiente, escogiendo como sitio para ello un salón del palacio episcopal, donde apenas cabían 200 personas. Y gracias al primer secretario de Carlos V, Alfonso de Valdés, hermano mellizo de Juan de Valdés, que tuvo una entrevista personal con Melancton, y que influyó no poco en el ánimo del Emperador, se consiguió, por fin, la lectura que, sin esto, probablemente, hubiera sido denegada rotundamente.

Llegó el momento solemne, pero con el nuevo ardid por parte de los adversarios de la Reforma. Exigieron que el documento se leyera en latín, con el fin de que lo entendiesen pocos. Mas el Príncipe Elector contestó: «Hallándonos en país alemán, creo nos será permitido hablar en alemán.»

A lo cual no hubo más remedio que conceder la lectura en idioma alemán. Y véase cuán maravillosos son los caminos de Dios. La intención había sido que fuera el número de oyentes lo más reducido posible. Pero es el caso, que se habían aglomerado grandes multitudes en los pasillos y en el patio. A causa del calor inaguantable que se sentía en la sala, tu-

viéronse que abrir las ventanas, y el Canciller de Sajonia leyó la confesión con tan acentuada voz, que ni una sola palabra se les escapó a los que desde fuera estaban escuchando.

¿Y qué sucedió a continuación? Una de las partes contrincantes había dado sus razones; ahora le tocaba a la otra parte dar a conocer las suyas. Luego había que entablar la discusión, y por fin, había de ejercer el Emperador de árbitro. Pero, ¿qué es lo que sucedió en realidad? Los romanistas tenían la palabra. Al doctor Eck se le había confiado la misión de dar a conocer el «parecer y la opinión» de los católicos romanos. Pero he aquí que este documento le pareció al Emperador tan superficial, que por cinco veces fué devuelto para que lo corrigiesen. En su sexta edición, «revisada y mejorada», se dio lectura a dicho documento.

De una discusión formal, que era lo reglamentario, ni palabra. Ni siquiera se dió a los evangélicos una copia del documento católico. Sin más, se decretó, por imperial orden, que las razones de los evangélicos habían sido plenamente refutadas. Prevaleció, por parte del Emperador, la idea de que los herejes debían volver a la Iglesia Romana, dándoles a los evangélicos un plazo, hasta el 15 de Abril de 1531 para ello, concediéndoles únicamente la promesa de que se convocaría un Concilio general dentro de un año.

Esto no era más que una negación rotunda a toda verdad evangélica. ¡Vaya una manera de interpretar aquello de que los evangélicos serían escuchados «afable y amorosamente»! El 23 de Noviembre abandonó el Emperador la ciudad.

El resultado final.

No cabe duda alguna de que la Dieta de 1530 había producido una preciosa afirmación evangélica. Tales confesiones o testimonios son necesarios. Sin confesión, fácilmente se da lugar a confusión. Vida religiosa, exenta de confesión, es comparable a un ejército en marcha sin bandera. La bandera da la necesaria orientación. Los soldados saben a qué atenerse viendo flotar ante sí la enseña suya, y sus enemigos no pueden llamarse a engaño respecto a ellos.

Desde 1530 tiene la Iglesia Evangélica su confesión, y con ella, su bandera. Desde entonces pudo saber el mundo a qué atenerse respecto a la Iglesia Evangélica, y desde entonces, el que quiera hacerse evangélico puede saber lo que significa serlo.

G. LAHUSEN,

Pastor de la Iglesia alemana en Madrid.

Las frases de Cristo: *En verdad, en verdad os digo*, nos demuestran su interés en lo que decía, sin duda, para que nosotros nos interesáramos en las verdades contenidas en sus palabras.

# VESTIDO Y MORAL

**P**ARECE que estoy oyendo a los que, al leer este título, exclaman enojados: «¿y qué tendrá que ver la moral con el vestido? La Ética es algo interno, propio del alma; el vestido es algo externo; lo que realmente importa es el estado íntimo de nuestro espíritu. Cuando éste es como debe ser, entonces, según dice la Escritura, a los limpios todo es limpio. ¿No nos dice la Biblia cómo estaban Adán y Eva en el Paraíso? ¿No han sido los griegos los maestros de la Humanidad en la belleza y en el arte?, y los negros de la Costa de Oro ¿cómo andan por allí?; se ve claramente que no se visten por necesidad, sino por vanidad, como también lo hacían los pueblos primitivos, cuando se pintaban con ocre o con pinturas azules. ¡Fuera la mojigatería y la hipocresía!»

En efecto, hay, aunque pocas, obras de arte completamente desnudas, que no provocan lascivia más que en algunos degenerados sin remedio. El médico que cura a un enfermo, la madre que baña a su niño, también nos dicen que el desnudo no es desde luego y siempre inmoral. Por otra parte, se puede andar por la calle completamente vestido, y aun de luto, y provocar sensaciones innobles. Esto lo vemos todos los días y en muchas ocasiones.

Mas también se puede decir que el ejemplo de Adán y Eva tiene dos aspectos, que no desconoce quien lee la Biblia. Los griegos en los gimnasios y en los juegos de Olimpia luchaban desnudos, pero no andaban sin indumentaria decente por las calles de sus ciudades; y aquellas personas que lo hacían, no eran consideradas como modelos de buenas costumbres, sino como «cínicos». Cínico es un adjetivo, que se deriva de la palabra griega «kyon» «el perro».

En cuanto a los negritos del Congo y a los indios del Pacífico, es un hecho que, donde ha alcanzado hasta ahora la acción de la misión cristiana, ha llegado también a vestir a los desnudos, y los misioneros evangélicos no son de los que tienen interés alguno en fomentar la vanidad o el comercio de telas. Debe, pues, considerarse que esos hombres abnegados se han dado cuenta en su labor de que en la actualidad el desnudo o semi-desnudo no favorece de ninguna manera la vida espiritual elevada, a la que pretenden llevar a aquellas tribus.

Cuentan que al decirle a Afrodite, que Praxiteles la había esculpido en toda su belleza natural, sin indumentaria, ella exclamó: «¿Y cuándo me ha visto Praxiteles así?» Es una realidad que personas nobles de alma se visten, y que en su modo de vestir se puede ver algo de la influencia que el alma ejerce también en el exterior, imponiéndole un sello especial de sencillez y distinción suprema.

Tales personas no se dejan llevar tan

fácilmente por la moda, siempre caprichosa y variable, sino que saben imponer su voluntad a los sastres y a las modistas, cuando éstos no comprenden desde luego, que a personas de carácter formado no se las puede vestir como a los maniqués. Aunque también hay que decir que existen sastres y modistas que saben modificar la moda en consonancia con principios elevados.

Hay personas que pretenden justificar ciertas maneras de vestir, alegando los hermosos principios de la belleza y de la higiene. También hay quien afirma que el cubismo y el dadaísmo son la última palabra del arte, mientras que, a nuestro juicio, la mayoría de los nenes, que empiezan a dibujar con un pedazo de carbón, ya son cubistas o dadaístas, y a medida que se educan dejan de serlo.

No nos importan las palabras bellas o elevadas, sino lo que esas palabras significan y representan. La belleza real estará, en cuanto al vestir, en que las vestiduras corresponden al carácter bello del que las lleva. La belleza no se la debe degradar para convertirla en «Celestina».

Respecto de la higiene, estamos conformes con que se destierren para siempre corsés y miriñaques, tacones altos y otras tonterías por el estilo, las pinturas para los labios y cejas y uñas, y esos horribles perfumes, almizcles y demás «aromas», casi siempre malsanos. Pero creemos que se puede vestir higiénicamente, es decir de un modo que permita al cuerpo su desarrollo sano, armonioso y fuerte, sin que para ello sea necesario aparecer como aparecen no pocos, de cuyas figuras no se puede decir que dan la sensación ni de belleza, ni de distinción, ni de higiene.

La verdad, aunque triste, es que ya no estamos en el estado de inocencia y todavía no hemos llegado al de perfección. Hay en nosotros muchas fuerzas maravillosas, que se pueden comparar a la electricidad y al fuego, y que dominadas como debe ser, no sabemos aún hasta dónde podrán llevar a la Humanidad.

Però estas mismas fuerzas, estando desencadenadas, son capaces de producir estragos mayores que el rayo y el incendio. Todavía no somos completamente espirituales. Tenemos sentidos, somos sensibles y sensuales, y vemos alrededor de nosotros muchas personas que asimismo son sumamente sensibles, y también sensuales. Provocar en nosotros o en los demás la sensualidad sin freno, y sin poner al mismo tiempo los medios para sujetarla, es dar motivo para que se produzcan grandes daños y muchos perjuicios.

Las modas actuales, generalmente, no se encaminan hacia lo espiritual, sino más bien tienden a provocar el sensualismo. Prueba patente de ello es, que se suele ocultar lo más humano del cuerpo,

aquello, precisamente, en que mejor se puede echar de ver la influencia del espíritu, como *la mano*, por medio de guantes hechos con pieles de animales, y *la frente* con peinados y rizados y sombreros y gorros, y *los ojos* con esas gafas que parecen arrebatadas a ciertas serpientes americanas. En cambio, se enseña o se deja vislumbrar lo más animal del cuerpo, lo que únicamente sirve a esos menesteres inferiores en que más nos asemejamos a los mamíferos restantes.

No pretendemos que a la fuerza se suprima lo natural. «Aunque expulses a la naturaleza con una horca, siempre volverá a aparecer», dice un proverbio latino. El Creador nos ha dado el cuerpo con toda su maravillosa maquinaria, como el medio más excelente para relacionarnos con las demás personas y con las cosas de este mundo. Pero nos lo ha dado como un medio y no como un fin. Confundir el medio con el fin es a menudo estúpido, en ocasiones puede ser inmoral.

El cuerpo que hemos recibido debe ser usado en consonancia con el objeto para el que se nos dió, debe ser hecho útil y hábil, debe ser dominado y santificado. No está la sabiduría en dejarle al cuerpo rienda suelta en sus antojos. La moral está en eso precisamente, en someter lo sensual al espíritu. El ascetismo, o sea ejercicio (pues eso significa «ascética»), no está en la supresión de lo natural, sino en su uso legítimo, conforme manda el espíritu, y en su transformación y aun transfiguración. El vestido es algo externo. Estamos de acuerdo. La mayoría de los síntomas de la salud o de la enfermedad también son algo externo. Asimismo es algo externo el polvo que se amontona en los rinconcitos de una casa, y, sin embargo, por él juzgamos el carácter del ama, o del portero encargado de la limpieza. Por el color de la tez se puede descubrir la ictericia, y por el modo de vestir se puede ver algo del carácter de la persona, ya sea simplemente falta de juicio al imitar estupideces ajenas, ya sea falta de índole más grave.

JORGE FLIEDNER.



## La Iglesia Lusitana.

Con motivo de su jubileo, ha publicado un interesante folleto en forma de periódico, donde se relata la historia de las diferentes Iglesias que se agrupan bajo aquel título, y se dan datos biográficos de los hombres que fueron sus primeros pastores. También contiene muchos retratos y vistas de las distintas Iglesias. Es un numero interesantísimo, por cuya preparación merece plácemes el reverendo Fiandor, ministro en Oporto.

Reiteramos nuestra cordial felicitación a la Iglesia Lusitana y a todos los miembros de ella en la ocasión de su jubileo.

# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

<i>España y Portugal:</i>	
Un año . . . . .	8 pesetas.
Semestre . . . . .	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . . . .	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante . . . . .	5 »
<i>Extranjero:</i>	
América, Francia e Italia, un año . . . . .	10 pesetas.
Semestre . . . . .	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año . . . . .	8 »
Los demás países: un año . . . . .	15 »
Semestre . . . . .	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a . . . . .	12 »
por ejemplar al año.	

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

# CRÓNICA

**B**USCANDO la calma de su corazón alborotado, entró en un convento de clausura una joven, la cual fué precedida de cierta fama de liberal y un poco de literata. Esto fué causa de que las monjas la recibieran con prevención y que la priora, vieja socarrona e ignorante, espiara todos los actos de la novicia, como si a cada paso esperara ver asomar en ella el rabo al diablo; sus más inocentes palabras eran interpretadas con doble sentido, y sus acciones como motivos de alterar el orden de aquella santa casa, lejos del mundanal contacto.

Fué un día en el coro; la novicia tuvo que entonar el primer versículo del Salmo LXXXIII, su voz argentina se dejó oír en medio de la salmodia rutinaria, y en correcto latín cantó: *¡Quam dilecta...!* La abadesa, que espiaba, atajó a la cantora, diciéndola: No, hija mía, no, aquí siempre se ha dicho *candileta*.

Que, ¿a qué viene este cuento? Pues verás, lector paciente; hay en esta hermosa ciudad de Donostia un periódico, el único católico de Guipúzcoa, según reza, que está rabioso. ¿Por qué? Porque durante la Semana Santa pasada, tres diarios de esta localidad publicaron un anuncio ofreciendo el Evangelio a todo el que lo pidiera. Esto no lo puede tolerar; aquí siempre se ha dicho *candileta*, nos dice todos los días, y otras cosas más peregrinas, como el recuerdo de la Real orden de Cánovas, sin citar, naturalmente, la Real orden del gran estadista Canalejas.

En todos los tonos nos recuerda el nú-

**Este número ha sido revisado por la censura.**

mero de sus piadosos lectores, los pocos y malos que somos los que no leemos sus seráficas páginas, y como no queremos regatearle nada, le vamos a ayudar un poquito en su *memento*, recordando cosas curiosas para que se anote puntos. Ha descubierto *La Constanca*, así se titula, que Antonio J. Diaz es el pastor protestante, así, ¡para que lo sepa todo el mundo!

Ha descubierto el sacro diario que... Pero, no, no seguimos, dejamos nuestra labor y copiamos de otro diario de aquí, que también se titula católico. Así no interpretará nuestras palabras con sentido torcido, como la priora del cuento.

«En estos pueblos, miserables, faltos de recepción cultural, el médico debe ceder su plaza al «curador». Sólo al médico se acude en casos extremos, cuando el mal ya ha hecho tales progresos en el paciente que es difícil o imposible atajarle. Se diferencian los «curadores» de los «curanderos», en que aquéllos no dan ni recomiendan remedios. Por ello obtienen entre el vulgo más éxitos que los segundos. Si la resistencia física del paciente es suficiente, si su organismo reacciona contra la invasión y la vence, se apunta la curación el «curador» o «saludador» para mengua de la medicina. El pobre médico de pueblo, ante tanto fanatismo y tanta ignorancia, las pasa muy negras.

»Hay «curadores» de varias categorías. Hay los que «curan» toda clase de males santiguando la parte afectada. Hay los que curan con la simple aplicación de los labios. Otros, con una sencilla imposición de las manos, tienen suficiente para alejar toda suerte de dolencia.

»Otra categoría de «curadores» lleva a cabo su cometido rezando unas oraciones especiales. Hay los que rocían la parte enferma con agua bendita, y existen, por fin, los especializados en «sacar los demonios del cuerpo».

»Los «santiguadores» son sencillos en sus ceremonias. Acostumbran a hacer rezar unos credos al paciente, antes de operar, y en seguida, con el pulgar derecho, trazan repetidas veces el signo de la cruz sobre la misma parte enferma, si es visible, o en el lugar que ellos creen dañado, si es interno el mal.

»Llevo recogidas algunas de las oraciones que suelen pronunciar en tales casos. Véase de qué clase son:

»(Señal de la cruz.)

»San Pablo, San Leandro, San Dimas, San Eloy, si venis vosotros, yo me voy.

»(Tres cruces.)

»Por la Santísima Trinidad, el mal vuestro alejad.

»(Señal de la cruz.)

»San Blas, San Lucas, San Marcial, curadnos de todo mal.

»He aquí la otra fórmula:

»Por el poder de San Roque, la gracia de San Mateo y de San Blas la virtud, vete, mal de Lucifer.

»(Tres cruces.)

»Los «besadores» tienen también sus oraciones particulares. Véase ésta:

«Santo Domingo bendito, San Cosme y San Blas, San Tito, San Juan Crisóstomo, sabio; San Luis, San Marcial, dejadme aplicar el labio para curar este mal.»

»La especie más curiosa de «curadores» pertenece a los que «sacan diablos». Estos son los que poseen mayor acopio de trucos para impresionar a los crédulos lugareños. Poseen un especial don de sugestión y muchas veces llegan a ser causa de violentas crisis nerviosas en el paciente.

Sus «oraciones» son siempre pintorescas y muchas veces cabalísticas. Aquí van algunos ejemplos:

»(Señal de la cruz.)

«Este cuerpo pecador le pertenece al Señor.

(Cruz.)

Malos demonios, salid; ángeles malos, huid.

(Cruz.)

Lleaos el mal maldito, por Santo Cristo bendito...

(Cruz.)

Por la señal de la Cruz no volváis a ver la luz.»

»Otro ejemplo:

«Agua del cielo te echo para vencer al diablo por la gloria del Señor y la virtud de San Pablo. Agua del cielo te echo para el demonio vencer. Santo Miguel, ayudarnos a echar fuera a Lucifer.»

»Y otro:

«En nombre del Padre Dios; en nombre del Hijo Dios y del Espíritu Santo (tres veces), salid, males del demonio, de este cuerpo pecador, Virgen Santa del Dolor, amparadnos bajo vuestro manto.»

»Y otro:

«El diablo endiablado contra su poder nada hará. El diablo te ha llevado, la Santa Cruz te echará.»

»Otro:

«Vete, vete, vete, por el poder de Santa Ana; vete, vete, vete, por la puerta o por la ventana.»

»Otro:

«Santa Rosa, Santa Rita, Santa Cristina bendita, alejad el mal de aquí. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (tres veces), salid, demonios, de aquí y curad todo dolor. Bendito sea el Señor.»

»Otro muy original:

«Los demonios han entrado en el cuerpo de... hacedores de pecado.

ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA
Conferencia de Obreros Evangélicos.
Sevilla, 11 al 15 del próximo Junio.

Salid, salid, salid,
por las siete llagas de María,
y no paréis hasta Madrid
y Andalucía.»

Y para finalizar, ahí van dos «oraciones» muy en serio, pero qué parecen de astracán:

«Tavi, peri Santo Cristo;
sanifugi, ya te he visto;
mamis solis que has entrado
en un cuerpo pecador.
Tavi, peri, sal, diablo,
que así lo quiere el Señor.»

Y esta otra:

«Espárame, faraméli,
el diablo es el malvado
que a... ha enfermado.
Balariso, farabu,
San Juan, San Pedro, San Lucas,
echad de aquí a Belcebú...»

Esta es toda la terapéutica de los «curadores» con un poco de saliva y agua bendita. El vulgo cree en ellos a ojos cerrados. Y el médico que se fastidie...

— Afortunadamente, no los habrá en todas partes...

— Abundancia que es un dolor, sobre todo en los pueblos alejados de línea férrea... Y como no exigen nada — aun cuando se sacan buenos honorarios — es muy difícil sorprenderlos.

Es un mal viejo, muy viejo... que amenaza con ser eterno...

¿Qué te parece, lector amigo? Estas cosas las dice R. de Dalmau desde La Noticia. ¿No te parece que una causa que produce tales efectos es digna de sostenerla? ¡Que no! Pues estás condenado, y ay de ti si sigues pensando así; eres un liberal, y «el liberalismo es pecado».

MIRAPEIX

San Sebastián, Mayo de 1930.

Para el templo en proyecto de la Iglesia Evangélica de San Pablo.

Barcelona.

HERMANOS ESPAÑOLES, ¡AYUDADNOS!

«Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo asistido y asistiendo aun a los hermanos.»

HEB., VI, 10.

Estamos en el momento más crítico de nuestra campaña pro templo. Dentro de breves semanas habremos de comenzar la construcción con el auxilio de Dios, para la que necesitamos no menos de 80.000 pesetas. Vosotros, que habéis mirado desde el principio con tanta simpatía este proyecto, que a pesar de vuestros infinitos agobios nos habéis ayudado tan eficazmente para la compra del solar, ¿no querréis ayudarnos con el supremo y definitivo esfuerzo para la edificación?

Bien sabéis que nuestro empeño no obedece a otro móvil que el de procurar en la gran ciudad de Barcelona necesari-

Obreros de distintos puntos de España han anunciado ya su asistencia. Interesantes asuntos serán objeto de estudio.

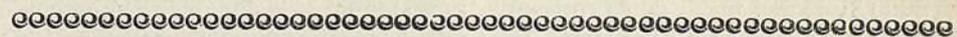
Al entrar este número en máquina, el Comité de la Alianza está disponiéndose a imprimir las ponencias recibidas y confeccionando el programa por el cual ha de regirse la Conferencia.

Algunas de las ponencias recibidas son de tan transcendental importancia, que suponen un cambio radical y completo en los métodos seguidos hasta aquí en la Obra Evangélica. Esta sola consideración debe estimular a todos los obreros para hallarse presentes en la Conferencia de Sevilla.

El superintendente de las Iglesias Metodistas de Cataluña y Baleares, nos escribe: «La Obra Metodista enviará su representación, y espero que también las demás obras de Cataluña estén bien representadas. Si vamos a trabajar bien allí, en Sevilla, esta Conferencia llevará gran provecho a las Iglesias Evangélicas de España. Que éste sea el feliz resultado. ¡Todos a Sevilla, llevando buen ánimo y mucha inspiración!»

Seguramente serán muchos, si no todos, los que sean de este mismo sentir.

Según nos comunican de Sevilla habrá alojamientos desde 7 pesetas en adelante, todo comprendido. No descuidéis solicitarlo con la debida anticipación.



rios locales evangélicos, de que carece en absoluto, mientras ostenta innumerables y soberbios edificios de todo género. Se trata de una gravísima y urgente necesidad, como vosotros mismos lo pudisteis apreciar en el reciente Congreso, en que por falta de apropiados locales tantas aperturas se pasaron y tan deslucido se vió el gran acto.

No nos neguéis este último favor. Una colecta en cada Iglesia, una ofrenda particular conforme a las posibilidades de cada cual, cualquiera otra manera que se os ocurra de auxiliarnos, será por nosotros agradecida de todo corazón. Y sobre todo, vuestras oraciones que nos ayuden a obtener del buen Dios la pronta realización de este proyecto, para su mayor gloria y para bien de la Obra evangélica en Barcelona, esperamos de vosotros con toda confianza.

Por el Comité «Pro Templo», el pastor, AGUSTÍN ARENALES

Para envíos y demás informes, dirigirse al pastor de la Iglesia de San Pablo. Diputación, 38, 1.ª 2.ª, Barcelona.

Iglesia Evangélica de San Pablo. — Diputación, 38, bajos. — Barcelona. — Comité «Pro Templo».

DÉCIMA LISTA DE DONATIVOS.

Suma anterior en mes de Junio de 1929: 43.866,57 pesetas. — Barcelona: Sres. Fugassot, 65; Sres. Arenales, 75; C. Pubill, 10; Primitiva Alonso, 50; Josefa Griñón, 15; María Escandil, 40; M. Muñoz, 27; P. Vaqué, 35; Sres. Morales, 25; Sres. Fuertes, 25; I. Juillard, 100; Petra Alonso, 15; Leonor Ferré, 50; J. Spoe-ry, 15; Sres. Mieville, 40; E. Cavero, 7; Victoriana, 5;

Señora viuda de Bretón, 40; Señora viuda de Rivera, 22; C. Ribas, 8; R. Plana, 20; Sra. Lawton, 25; Sres. González, 15,65; F. Redondo, 5; Sres. Schurch, 15; Srta. Tarnok, 15; Sra. Mencaccini, 2; Familia Canosa, 20,50; E. de Ferrer, 10; Sres. Hoffmann, 22; Señores Zapater, 12; Familia Matthéy-Barroso, 46; Señorita C. Pérez, 1; Srta. J. Usach, 3; Sra. R. A., 5; Isabel Verdú, 15; Familia Carbonell, 24,50; Familia Pellisa, 25; A. Ferrer, 10; F. Roca, 3; Sr. Saunders, 15; Anónimo, 5; Sra. Hassig, 25; Colectas y otros donativos, 284,80; Sres. Hoppe, 15. Madrid: Sres. Nieto, 60; Srtas. O. E. y M. Blanco, 90; Algunos miembros de la Iglesia del Redentor, por conducto del Sr. Cabrera, 19,50; Sres. Raiff, 50; Sres. Gallman, 50; Sres. Morier, 20; Sr. G. Sauter, 200; Sr. Lindemayer, 50; C. Guijarro, 25; Sr. L. Villaoz, 25; Sr. E. Araujo, 5; Srta. Cabrera, 40; Otros pequeños donativos, 15,75. Iglesia de Jesús, 50. Provincias: Sres. Rodríguez, de Málaga, 10; R. C., de Laguarres, 5; Sres. Crespo, Cartagena, 10; Sr. R. Olmo, Santa Amalia, 10; Sr. R. Araujo, 15; Sres. Domenig, Lérida, 50; Srta. C. H. Ponzoa, Jerez, 3; Srtas. C. B. y L. B. Sanlúcar, 7,50; E. Cristiano de Zaragoza, 12; Sr. L. López Rodríguez, Figueras, 50; Sr. L. Moreno, Escorial, 25; Sr. P. Buffard, Valdepeñas, 10. Extranjero: Donativos de Suiza por diferentes conductos 5.088,75; Alemania, 1.140; Bulgaria, Prof. Thomow, 50; Inglaterra, Rev. F. de P. Caspell, 50; V. Webster, 39,50; África del Sur, Sr. E. de M., 142; Sr. P. Losch, 150; América, New York, L. Beltrán, 320,80; O. Eichontk, 308,65; Srta. E. Araujo, 32,50; Dr. Wit, 25; Srta. Bigelow, 10; Argentina M. Tarrés, 55; Varios hermanos de Rosario de Santa Fe, 20.

Total de donativos hasta hoy: 53.513,47 pesetas, salvo error.

Muchas gracias a los donantes.

Barcelona, 16 de Mayo de 1930. — Por el Comité: El Pastor, A. Arenales.

Los donativos o consultas, al Pastor, Diputación, 38, o al Tesorero, D. Jorge Mattéy, Mendizábal, 25.

Recomiende a sus amigos
ESPAÑA EVANGÉLICA

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Conferencia.

El sábado próximo, en la Unión Cristiana de Jóvenes, Hortaleza, 27, Madrid, y a las nueve y media de la noche, dará una conferencia D. Manuel Gutiérrez Marín, sobre el tema: «La Iglesia y el Estado desde Pentecostés hasta el año 378».

## Ordenación en San Fernando.

El día 9 del actual tuvo lugar, en la Iglesia de San Fernando, la ordenación, al pastorado, del evangelista D. Miguel Blanco, licenciado en Teología, y cuyos trabajos al frente de esa Misión están siendo abundantemente bendecidos por el Señor. El local, artísticamente adornado por los miembros de la Iglesia, contenía un numeroso auditorio antes de empezar el culto de ordenación. Este fué presidido por el Rdo. Elías Araujo. Se cantó un himno de bienvenida para darla a los pastores de la Junta Regional de Andalucía, que habían acudido para tomar parte en el mencionado culto. La música de ese himno había sido compuesta expresamente para el acto por el miembro de la congregación de San Fernando, Enrique Menjibar, y la letra, por el Sr. Blanco. Después de la lectura del capítulo 21 de San Juan y de una oración elevada al Señor por el Rdo. Enrique Tomás, y habiendo cantado un himno de alabanza, el Rdo. Claudio Gutiérrez Marín dirigió una elocuente exhortación a la Iglesia, basada en Isaías, capítulo 6, versículo 8. Cantóse el himno «Castillo fuerte es nuestro Dios», y a continuación, el Rdo. Patricio Gómez, nuevo presidente de nuestra Junta Regional, dirigió una edificante plática al ordenando, basada en 2.<sup>a</sup> Timoteo, capítulo 2, versículo 12. Se leyeron las adhesiones que enviaron las Juntas Regionales del Norte y del Nordeste y de la Comisión permanente, y acto seguido, todos los pastores presentes impusieron sus manos al ordenando, elevando el Rdo. Elías Araujo una fervorosa oración al Señor.

Para terminar, el Rdo. Julián Timoner dirigió al público unas palabras, exhortando a los miembros de la Iglesia a seguir fieles al Señor, y a los curiosos, a que continúen asistiendo a los cultos, no ya movidos simplemente por la curiosidad, sino por el deseo vivo de conocer el medio para salvar sus almas.

Se pidió la bendición del Señor y se dió por terminado el acto, del cual guardaremos siempre un grato y alentador recuerdo.

El día anterior al de la ordenación mencionada dió en la misma Iglesia, una interesante conferencia, el Rdo. José García Fernández, contándonos algunos incidentes de su vida, que demuestran cuánta riqueza, no de dinero, sino de fe y de amor de Dios, se necesita para per-

manecer firmes ante los ataques inicuos que el Romanismo hace a aquellos que, por haber conocido la verdad, se separan de él. También, con motivo de la ordenación, algunos pastores de la Junta tuvieron la oportunidad de visitar la Misión de Sanlúcar, donde se celebró, el día 10, un solemne culto de comunión, en el cual tres nuevos miembros hicieron pública confesión de su fe, respondiendo a las preguntas que les dirigió el Rdo. Francisco Lobo, que ayuda a D.<sup>a</sup> Carolina Bautista en los trabajos de evangelización de aquella ciudad. El culto de comunión fué presidido por el Rdo. Elías Araujo, que hizo una edificante meditación sobre la Santa Cena, y tuvimos también el placer de escuchar al nuevo pastor, Rdo. Miguel Blanco, y al Rdo. José García Fernández, que combatió, con razones concluyentes, el dogma romanista de la Transubstanciación. Esperamos que el Señor bendecirá estos actos.

## Las excursiones.

Sobre la publicación en ESPAÑA EVANGÉLICA de las mismas, así como de veladas y fiestas, se habló en el pasado Congreso de Agosto, en Barcelona. Y si en parte tenían razón los respetables congresistas que se oponían a dicha publicación, tomando en su defensa que las columnas de nuestro periódico hacían falta para artículos, literatura religiosa, etc., en mi humilde concepto entiendo también, que a la par que edificarnos, ESPAÑA EVANGÉLICA debe darnos también ánimos, haciéndonos conocedores del movimiento evangélico, especialmente de España, lo cual puede servirnos de estímulo al enterarnos que hermanos de otras localidades se mueven, dando testimonio de que en España no somos tan pocos como algunos se creen y con más fe y abnegación por la causa de Cristo de lo que ellos pensaban.

Creo, pues, que la publicación de estos actos son necesarios. Y desde este punto de vista, beneficiosos para la evangelización del pueblo español. Debemos dar señales de vida evangélica y publicar nuestros actos en nuestros periódicos.

Ahora mismo, no puedo menos que incluir una breve reseña de nuestra tradicional excursión del lunes de Pascua a Pedralbes, por el éxito obtenido en la misma.

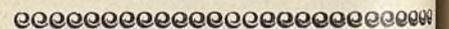
Más de cien esforzadores y familiares de la Iglesia de Sans (Barcelona) dirigiéndose en grupo compacto hacia Pedralbes, lo mismo que al regreso, y repartiéndose oportunamente Tratados (más de 200, con el timbre de la Iglesia y horas de culto), y, además, cantando el coro, a intervalos, algunos himnos a cuatro voces, así como en la reunión de Estudio Bíblico, al aire libre, que llamaba la atención de los transeúntes, que se paraban a es-

cuchar. Tuvimos buenas oportunidades de dar testimonio de Cristo.

Durante la reunión de Estudios Bíblicos, desarrollados con buena preparación por jóvenes y señoritas esforzadores, una de las familias que se acercaron y fueron obsequiadas con un Tratado, demostraron deseos de hablar con nuestro querido Pastor, e hicieron un pequeño donativo para los pobres de nuestra Congregación. Al regreso, al terminar nuestro acostumbrado concierto en la plaza de Las Corts, frente al Ayuntamiento, donde reunimos mucho público, uno de los guardias de servicio en dicho Ayuntamiento felicitó al señor director de nuestro coro, y aunque él dijo ser católico-romano, admiraba nuestra fe, comparada con la «muerta de ellos», palabras textuales del mismo señor urbano, animándonos a seguir en nuestra campaña de evangelización. Tuvimos buena oportunidad de hablarle del Evangelio, en presencia de algunos curiosos que se acercaron, y nos prometió asistir a alguna de nuestras reuniones.

La fiesta de la madre también ha sido otra oportunidad, por medio de diálogos, poesías, himnos y pequeños discursos, de proclamar el amor filial, conforme nos enseña la palabra de Dios, a la concurrencia que llenaba por completo nuestro local.

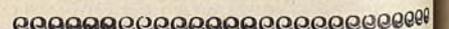
Sigo, pues, en mi criterio de que estos movimientos evangélicos deben ser publicados por ESPAÑA EVANGÉLICA, para que aviven nuestra fe y entusiasmo, estando así siempre dispuestos a dar testimonio de Cristo. — Samuel Grau Roca.



## Notas breves.

El Domingo, día 11 de los corrientes, fueron bautizados en la Iglesia de Cristo, de Sabadell, tres niños de nueve, ocho y siete años. El primero y el tercero con los nombres de Juan y Carlos, respectivamente, son hijos de los esposos D. Carlos Masana y doña Benita Arnal, y el segundo, hijo de los cónyuges D. Delfín Masana y D.<sup>a</sup> Nieves Llongueras, recibió el nombre de Jalme. Fué un día de mucho gozo para esta Congregación. A todos nuestra enhorabuena.

— Nuestros queridos compañeros de redacción, D. Carlos y D. Adolfo Araujo, marcharon el sábado a Bilbao, por haber caído su anciana madre gravemente enferma. Por fortuna, la paciente se encuentra ya en franca mejoría. Que el Señor le conceda un pronto y completo restablecimiento es nuestro sincero deseo.

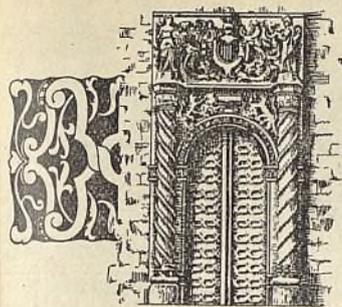


## Nuestra Estafeta.

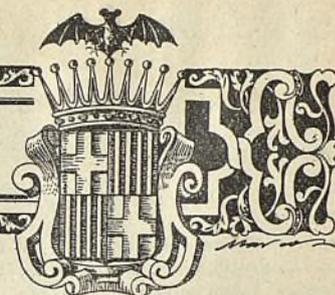
G. G., Kingskettle. — Le hemos enviado todos los números publicados desde 1.<sup>o</sup> del año actual. El precio de suscripción para Escocia es de 15 pesetas anuales. No tenemos números atrasados de los diarios que usted desea. La prensa diaria de España se ocupa muy poco de la cuestión religiosa.

M. P., Montevideo. — Se le remitieron los ejemplares del 13 de Marzo pasado, que solicitaba.

**Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA**



MEMORIAS  
DE UN PROTESTANTE  
POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

CAPÍTULO XI

Protestantes insultados. — Salcroup. — Beltrand. Paul. — Cartas del Obispo de Gibraltar. — Mi hermano Francisco. — El Dr. Mañosa. — Embarque de quinientos liberales. — Mi hermano Zacarías. — Mr. Clough y el Rdo. Nogaret. — Salida de mi hermano para Jamaica y su residencia en Puerto Rico.

LOS pocos españoles de Gibraltar que profesaban el Protestantismo, eran mirados con desprecio por los romanistas. Dábaseles el nombre de *renegados*, muchas veces en su rostro, y, además, se les insultaba con otras palabras injuriosas. Las muchachas tenían que quedarse solteras, aunque muchas de ellas eran de bella apariencia. Probaban algunos a pedir su mano; mas luego que oían de Protestantismo, se marchaban horrorizados, sin querer oír más de ellas. Los que en Gibraltar profesaban el Protestantismo, debían resignarse a sufrir un martirio.

Había en aquella ciudad un tahonero, llamado Salcroup, bastante acomodado, el que, con su señora, había profesado el Protestantismo desde hacía muchos años. Habiendo tenido la desgracia de perder a su esposa, mandó por mí en orden a que verificara su entierro, y, como tenía dinero, fué muy concurrido, especialmente de hebreos. El Sr. Salcroup, después de algunos meses, se puso enfermo, y su falso amigo, que se había encargado de los negocios de la casa, sabiendo por los médicos que debía morir, me cercenó las visitas que solía hacerle, a sus súplicas, para su consolación espiritual, mandando, en mi lugar, venir dos monjas y un cura. Personéme con dicho señor, y en vano traté que me permitiera continuar las visitas; pues me dijo que quería confesarse con un cura romanista, y que no debía ser estorbado. A los pocos días murió, y pasó como por convertido. Yo, que sabía muy bien las creencias y carácter del difunto, no pude menos de sentir el martirio que habría sufrido, cuando se le presentó el cura para que confesara. Los romanos admitieron que al principio se negó a la confesión; pero que cedió poco antes de morir, lo que equivale a decir que no se confesó.

Sus tres hijas, de dieciséis a veinte años de edad, no teniendo parientes en Gibraltar, cayeron en manos del que religiosamente mató a su padre, teniendo que pasar por donde aquel amigo quiso. Encerradas ocultamente en unas de las casas de la población, se les dió a entender que la desgracia que acababan de sufrir, perdiendo en tan poco tiempo pa-

dre y madre, era porque profesaban el Protestantismo. A la mayor, que desde pequeña estaba casi ciega, se le dijo que el verse privada de la vista era un castigo de Dios. Sea como fuera, esas tres muchachas fueron bautizadas según el ritual romano, y entraron, *velis nolis*, en el gremio de esa Iglesia. La propiedad de ellas desapareció sin saberse cómo ni cuándo.

Un tal Beltrand, de unos treinta y seis años de edad, de las cercarías de Ronda, de oficio zapatero, que tenía una hija monja, y que era un demócrata y un revolucionario de primera clase, tuvo que emigrar a Gibraltar. Trabajaba en una tienda de la ciudad, y, cuando tuvo que manifestar sus ideas religiosas, fué despedido de su trabajo. Encontréle empleo de peón de albañil, en unos reparos que se hacían en la Catedral protestante. Como consideraba el templo la casa de Dios, siempre que pasaba por él se descubría, lo que fué causa de reprensión por parte de los otros obreros, que le dijeron que aquello no era iglesia, sino una casa de herejes, y otros insultos. Por último, tuvo que dejar su trabajo, para evitar disgustos más graves.

Cuando el rico propietario Paúl, de Jerez, se retiró a Gibraltar, después de haber recorrido con los suyos, republicanos como él, parte de las provincias de Sevilla y Cádiz, se vió insultado y amenazado por los fanáticos de aquella ciudad, acusado de que había perseguido a los curas y profanado sus templos, haciéndolos servir de establos para sus caballerías.

Hechos de esta clase se veían con frecuencia, estando los españoles, en general, muy disgustados de los habitantes de Gibraltar.

(Continuará.)

Nuestro número próximo

será el último que enviaremos a cuantos tienen aún en descubierto el año actual, y a todos los que todavía no han pagado el primer trimestre del año en curso. Sirva esto de explicación a cuantos no recibían el próximo número.



# Esfuerzo Cristiano

## Cristo como Juez.

Dom. 1.º de Junio. Mat, 25, 31-46.

### Lecturas diarias.

- Lunes . . Sin respeto a personas. Sal. 72, 2-9.
- Martes . Justo juicio. . . . . Is., 11, 3-5.
- Miércoles Juicio purificador . . Mal., 3, 1-3.
- Jueves . Tribunal de juicio . . 2.ª Cor., 5, 9 11.
- Viernes . Probándose a sí mismo. . . . . 1.ª Cor., 11, 27-34.
- Sábado . Secretos descubiertos. Heb., 4, 12-13.

### Sugestiones.

Debemos considerar a Cristo en su carácter de Juez, tanto como en los demás atributos de su gloriosa personalidad. Posiblemente le consideramos más como Salvador, como Maestro o como Abogado; pero bueno es no olvidar que «el Padre a nadie juzga, mas todo juicio dió al Hijo». El que mañana será nuestro Juez, es hoy — y continuamente — el testigo de todas nuestras acciones. Nadie nos puede juzgar con más rectitud que Él, porque nadie nos conoce mejor. Su perfecto conocimiento, no sólo de nuestras obras, sino de nuestros pensamientos y deseos más ocultos, garantiza la perfecta justicia de sus fallos. No podrá transigir ni tolerar las maldades, porque es infinitamente bueno. Ya podemos comprender cuán provechosa puede ser la influencia de esta doctrina en la vida humana.

### Pensamientos.

Es fácil pensar de Cristo como Juez de los otros; pero lo más provechoso es pensar de Él como Juez *nuestro*.

Cristo me juzga tal como soy ahora, porque mi condición moral presente es la resultante de los pensamientos, hábitos y obras de mi vida pasada.

Al fin de mi vida, mi carácter estará ya fijado para toda la eternidad, y esto explica inmutabilidad de mi sentencia.

En los tribunales humanos hay un acusador (fiscal) y un defensor. En el tribunal de Cristo, Él asume estos dos oficios. Actualmente, Él es *abogado defensor* de su pueblo a la diestra del Padre. Cuando venga, sólo será Juez sentenciador. El tribunal de Cristo no tendrá apelación.

### Temas para pensar.

¿Cómo puedo yo estar seguro de salir absuelto el día del juicio? ¿Cómo puede Cristo juzgarnos favorablemente, a pesar de nuestros pecados? ¿Cómo podré yo no temer al día del juicio? ¿Quiénes serán juzgados en el último día?

## Sociedades infantiles.

### Alegría.

Dom. 1.º de Junio. Prov., 15, 13.

¿Qué es la alegría? ¿Qué es lo que da alegría al corazón? ¿Por qué es imposible la alegría sin Cristo? ¿Por qué ayudan tanto al mundo las personas alegres? ¿Cómo podemos ayudar a otros a ser alegres? ¿Qué aconseja el apóstol Pablo a los filipenses? ¿Por qué? ¿Qué dijo Salomón del corazón alegre?

## Sección financiera.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Marzo de 1930. — Madrid: Padillas, 2 pesetas; F. Orejón, 2,50; F. Para, 3; M. Roches, 25; H. Diez, 2; A. Boadella, 5; A. Molina, 1; I. Sánchez, 1,50; V. Huelves, 0,50; J. Fernández, 1; G. Pastor, 1; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barranco, 1; S. Moreno, 1; T. Diez y esposo, 5; M. Martín-zán, 0,50; S. Tranco, 1; señor Loewe, 2; A. Guera, 1; V. Huelves, 0,25; J. Nieto y familia, 10; M. Añez-car, 5; F. Cobos, 5; C. Guijarro, 5; M. Molina, 2; L. Villar, 2; B. Jordán, 2; J. Marín, 2; G. Rodríguez, 2; A. G. N., 4; M. Roches, 25; señores Brachmann, 10;

R. P., viuda de Casarrubios, 1; J. Saguar, 2; F. Castadellas, 5; E. Suárez, 1; anónimo, Chamberl, 25; señores Rhodes, 10.

Inglaterra. — Señores Piper, 78,60.

Algodor. — L. Ruano, 3.

Muchas gracias a todos los donantes.

### RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . . . . .	208,35
Balance del mes anterior. . . . .	389,25
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>597,60</b>

Gastos (sin incluir los honorarios del médico) . . . . . 360,75  
Existencia actual en Caja . . . . . 244,35  
Madrid, 31 de Marzo de 1930. — Enrique Linares guard.

# EXTRACTO DEL CATÁLOGO DE LA SOCIEDAD DE PUBLICACIONES RELIGIOSAS

FLOR ALTA, 2 y 4, 1.º - MADRID

	Pesetas.
<b>Juan Calvino, su vida y su obra</b> , por C. H. Irwin, M. A. Con retratos y otras muchas ilustraciones. Estudio imparcial y bien documentado de la vida, carácter y enseñanza del gran reformador y de la influencia que ha ejercido en el mundo. 192 páginas.	
En rústica . . . . .	3,-
En cartóné . . . . .	3,50
En tela . . . . .	4,50
<b>Julieta, la florera de Nápoles</b> — 48 páginas, cubierta en colores . .	0,50
* <b>J. Hudson Taylor</b> . — Autobiografía del fundador de la Misión Interior de China. 128 páginas, con ilustraciones. . . . .	0,75
<b>Julián y la Biblia</b> , por Emilio Martínez. — El protagonista de esta novelita ha llegado a ser un personaje muy popular entre los evangélicos. Con ilustraciones y cubierta en color, 170 páginas. . . . .	2,-
<b>Lecturas selectas</b> . — Libro de lectura para las escuelas. Más de 70 artículos sobre muy variadas materias. Numerosos grabados. 250 páginas. En cartóné . . . . .	1,50
<b>Libros de la Biblia (Los)</b> . — Antiguo Testamento, por J. Angus y S. G. Green. Quiénes fueron los autores de los libros del Antiguo Testamento, en qué ambiente vivieron, qué valor tuvo su mensaje para su tiempo y para todos los tiempos. 296 páginas.	
En rústica . . . . .	5,-
En tela . . . . .	7,-
<b>Luz cotidiana para la senda diaria</b> . — Libro de lectura para cada día del año, en palabras literalmente sacadas de las Sagradas Escrituras para las horas matutina y vespertina. Puesto en español por Georgina M. Smith, según el <i>Daily Light</i> inglés.	
En tela . . . . .	2,50
En piel . . . . .	6,-
<b>La luz de la verdad sobre el romanismo</b> , por M. H. Seymour. — Edición abreviada de Noches con los romanistas. 178 páginas. En tela . . . . .	3,-
<b>Martín el pescador</b> , por José Moreno Córdoba. — 202 páginas.	
En rústica . . . . .	2,-
En tela . . . . .	3,-
<b>Martín Lutero, su vida y su obra</b> , por Federico Fliedner. — Una pintura fiel del gran reformador, de sus trabajos y luchas, con numerosas citas de sus propias cartas y libros.	
En rústica . . . . .	3,-
En cartóné . . . . .	3,50
En tela . . . . .	5,-
<b>El niño del botón</b> , por A. L. Feuvre. — 128 páginas. En rústica . . . .	1,35
<b>El niño del bosque y su perro piloto</b> . — 32 páginas, con ilustraciones.	0,30
<b>Páginas infantiles</b> . — Libro de lectura para niños que empiezan a leer. Interesante, sencillo, ameno. Muchas ilustraciones. En cartóné . .	1,25
<b>Pepa y la Virgen</b> , por E. Martínez. — Popularísima narración de costumbres madrileñas. 76 páginas, con ilustraciones y portada en color. . . . .	1,-